

## A CHRISTIAN SCIENCE PERSPECTIVE ON DAILY LIFE

*You always have a prayer*

IN TIMES of trouble, there may not be any signs of hope. However bad things get, though, one thing we each always have is a prayer. What's more, that prayer can actually bring about change, even in times of great need.

That's what the Scriptures frequently declare. For example, there's the account of how Jesus stilled a threatening storm at sea. "Peace, be still" (Mark 4:39) was his simple, spoken prayer, and the storm instantly calmed. One minute his fellow travelers were fearing for their lives. The next moment they were awestruck at how their teacher's prayer kept everyone safe.

Facing financial storms – as individuals, as a nation, or as a global family – we always do have a prayer, even if we're down to our last cent, or way beyond that. We can mentally address the fears washing into our thoughts by praying, "Peace, be still!" with the expectancy that our fears and doubts will be calmed by God's response to our need and that His inspired ideas of how to go forward in practical ways will emerge in thought.

Not that the words have power in and of themselves. Prayer is not a mantra. Jesus couldn't have stilled the storm just by mouthing the right words. His words were the visible – or audible – tip of a profound conviction of God's goodness, founded on a conscious ability to commune with the divine Spirit and based on the countless times healing had resulted from that communing.

With this evidence of prayer's power, Jesus could speak with the authority of the Christ, the awareness of an underlying spiritual dimension in which peace is not only natural, but inevitable, because it is divinely formed and maintained. In communion with God, it's possible to perceive a calm, harmonious creation right where a stormy world appears to be, and to know that the former trumps the latter, irrespective of evidence to the contrary. This perception brings even the evidence of the material senses in line with the vision of spiritual reality perceived.

In today's storms, everyone can commune with God and feel the

touch of the Christ that Jesus was so completely conscious of and expressed so clearly. The God to whom Jesus entrusted his safety in that wind-tossed boat was and is ever-present Spirit, freely accessible divine Mind, wholly dependable Principle. This knowledge subdued and removed the opposite apparent influence of what the Bible calls "the carnal mind," the would-be source of all that is negative and distressing. Jesus proved that this force is not genuine. That is, his prayer to see the presence of God, good, and its infinite influence saw through the carnal mind's lie of an absence of good, called evil.

Since God remains the same forever, His spiritual power is the same now, to help and heal. God responds to today's "Peace, be still" prayers with the mental stillness needed to open the eyes of those needing to see practical solutions that will make a difference. Reaching for, and attaining, spiritual stillness lets in the divine Mind's ideas, which point the way to right next steps.

In "Science and Health with Key to the Scriptures," Monitor founder Mary Baker Eddy pinpointed this prayerful and practical process of spiritual perception. She wrote, "The calm, strong currents of true spirituality, the manifestations of which are health, purity, and self-immolation, must deepen human experience, until the beliefs of material existence are seen to be a bald imposition, and sin, disease, and death give everlasting place to the scientific demonstration of divine Spirit and to God's spiritual, perfect man" (p. 99).

Whether or not one's financial needs, or society's, turn around as immediately as the storm did when Jesus proved prayer's power, our prayers can at least begin to lessen the wail of the winds and turn back the threatening tides.

Step by step, individually and collectively, the heartfelt prayer always available to everyone can contribute to transforming today's crises into tomorrow's "calm, strong currents of true spirituality," with genuine progress as the inevitable result.

### Prayer can turn back threatening financial tides.

A Spanish translation of today's article on Christian Science

Veamos la vida diaria desde una perspectiva de la Ciencia Cristiana

*La oración está siempre a tu alcance*

A VECES, cuando surgen problemas, parece no haber esperanza alguna. Sin embargo, por más difícil que sea una situación, todos podemos siempre recurrir a la oración. Es más, dicha oración puede producir un cambio, incluso en tiempos de gran necesidad.

Esto es lo que las Escrituras declaran con frecuencia. Por ejemplo, está el relato cuando Jesús calma una amenazadora tormenta en el mar. "Calla, enmudece" fue su sencilla oración audible, y la tormenta se calmó instantáneamente. (Marcos 4:39) Sus acompañantes temían por sus vidas, un momento después, estaban pasmados al ver cómo la oración de su maestro les había salvado la vida a todos.

Cuando enfrentamos tormentas financieras —a nivel personal, como nación o como parte de la familia mundial— aunque tan sólo nos quede el último centavo, o menos aún, la oración está siempre a nuestro alcance. Podemos mentalmente calmar los temores que inundan nuestro pensamiento afirmando "Calla, enmudece", con la expectativa de que la respuesta de Dios a nuestras necesidades calmará nuestros temores y dudas, y que Sus inspiradas ideas de cómo debemos proceder de manera práctica, nos vendrán al pensamiento.

Esto no quiere decir que las palabras tengan poder en y por sí mismas. La oración no es un mantra. Jesús no pudo haber calmado la tormenta simplemente por haber articulado las palabras correctas. Sus palabras fueron apenas un indicio visible —o audible— de su profunda convicción en la bondad de Dios, basada en la consciente habilidad que tenía de comulgar con el Espíritu divino, así como en las innumerables curaciones realizadas como resultado de esa comunión.

Con esta prueba del poder de la oración, Jesús podía hablar con la autoridad del Cristo, porque estaba consciente de una dimensión espiritual fundamental en la que la paz no sólo es natural, sino inevitable, porque es Dios quien la origina y mantiene. Cuando se está en comunión con la Divinidad es posible percibir la creación tranquila y armoniosa allí mismo donde parece haber un mundo tormentoso, y saber que dicha creación vence al mundo, por más que la evidencia diga lo contrario. Esta percepción pone incluso la evidencia de los sentidos materiales de acuerdo con la visión de la realidad espiritual que se ha percibido.

En las tormentas de hoy, todos podemos tener comunión con Dios y

sentir el toque del Cristo del que Jesús estaba tan plenamente consciente y expresaba con tanta claridad. El Dios a quien Jesús encomendó su seguridad en aquella barca azotada por el viento, era y es el Espíritu siempre presente, la Mente divina fácilmente accesible, el Principio totalmente confiable. Este conocimiento reprimió y eliminó la aparente influencia opositora que la Biblia llama "mente carnal", que es la fuente de todo elemento negativo y aflitivo. Jesús probó que esta fuerza no era genuina. Es decir, su oración para percibir la presencia de Dios, el bien, y su influencia infinita, vio más allá de la mentira de la mente carnal, llamada mal, que afirmaba que el bien estaba ausente.

Puesto que Dios existe por toda la eternidad, Su poder espiritual sigue siendo el mismo ahora, para ayudar y sanar. Dios responde a las oraciones de "Calla, enmudece" de hoy, con la tranquilidad mental requerida para abrir los ojos de aquellos que necesitan ver las soluciones prácticas que producirán el cambio. Esforzarse por alcanzar y lograr esa calma espiritual, permite que se perciban las ideas de la Mente divina que señalan el sendero correcto a seguir.

En *Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras*, la fundadora del *Monitor*, Mary Baker Eddy, señaló con precisión este devoto y práctico proceso de percepción espiritual. Ella escribió: "Las corrientes serenas y vigorosas de verdadera espiritualidad, que se manifiestan en salud, pureza e inmolación propia, tienen que profundizar la experiencia humana, hasta que se reconozca que las creencias de la existencia material son una evidente imposición, y el pecado, la enfermedad y la muerte den lugar eterno a la demostración científica del Espíritu divino y al hombre de Dios, espiritual y perfecto" (pág. 99).

Ya sea que las necesidades financieras personales o de la sociedad, se reviertan inmediatamente, como la tormenta con la que Jesús demostró el poder de la oración, o no, nuestras oraciones pueden por lo menos empezar a disminuir el aullido del viento y hacer que las amenazantes olas retrocedan.

Paso a paso, individual o colectivamente, la oración sincera que está siempre al alcance de todos, puede contribuir a transformar las crisis de hoy en las "corrientes serenas y vigorosas de verdadera espiritualidad" del mañana, teniendo como resultado inevitable un verdadero progreso.

*Ciencia y Salud con Clave de las Escrituras* escrito por Mary Baker Eddy, está disponible en inglés y en otros 16 idiomas, entre ellos español. Todas las traducciones tienen el texto en inglés en la página opuesta. Usted puede adquirir *Ciencia y Salud* y otra literatura de la Ciencia Cristiana en las Salas de Lectura de la Ciencia Cristiana, establecidas en todo el mundo, o puede escribir a: The Christian Science Publishing Society, P.O. Box 1875, Boston, MA 02117-1875 E.U.A.



Get a FREE copy of the *Christian Science Sentinel*, a magazine of practical spirituality.

CHRISTIAN SCIENCE  
**Sentinel**

Get a FREE copy!

www.cssentinel.com